

***Laudatio* de José Antonio Fernández Sánchez para  
el premio Manantial *in memoriam*, del CAS, en  
Madrid, a 27 noviembre de 2024**

Buenos días, compañeros, amigos, señoras y señores.

José Antonio Fernández Sánchez vino a nacer el 26 de diciembre de 1945, en la calle General Elorza, de la ciudad de Oviedo, muy cerca de una fuente de factura romana, aunque parece ser que construida en la primera mitad del siglo IX, llamada Foncalada, considerada el monumento civil de uso continuado más antiguo de España.

Dicha calle honra con su nombre a Francisco Antonio Elorza y Aguirre (nacido en 1798 y fallecido en 1873), militar natural de Guipúzcoa, pero ovetense de adopción, gran impulsor de la industria siderúrgica.

Algo debían presagiar esas dos circunstancias, calle y fuente, para el destino posterior de José Antonio.

José Antonio fue un niño alegre y vivaracho, que obtuvo un expediente sobresaliente en sus primeros estudios.

Llegado el momento de elegir una carrera universitaria, se decidió por la Ingeniería de Minas, en la Escuela de Oviedo, motivado por su gusto por las matemáticas y la física, junto a la tradición minera asturiana. Terminada la formación universitaria, comenzó su carrera profesional en la empresa privada en 1972, como Ingeniero Director, en Aguas de Poniente-Bestard, S. A., en Mallorca, donde estuvo algo más de tres años en su única experiencia fuera del sector público.

En 1975 se incorporó al IGME, con el equipo de hidrogeólogos del Proyecto Cazorla-Hellín-Yecla, con sede en Albacete, donde tuvo la oportunidad de compartir, durante 7 años, trabajos de investigación hidrogeológica con grandes profesionales del sector, como Luis Linares o Fernando Pendás, entre otros.

En el año 1983 se trasladó a la sede central del IGME en Madrid, donde cuatro años más tarde opositó al Cuerpo de Ingenieros de Minas, obteniendo su nombramiento como Funcionario de Carrera el día 6 de febrero de 1987.

Poco tiempo después, a comienzos de 1988 fue nombrado Director General de Coordinación Hidrológica en la Consejería de Política Territorial de Castilla-la Mancha, puesto que se transformó, posteriormente, en el de Director General del Agua y Calidad Ambiental en la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente del Gobierno castellano-manchego, que ocuparía hasta finales de 1994, cuando se reincorporó al IGME en Madrid.

Desde ese momento, ocupó en el Instituto Geológico, los cargos de Jefe del Área de Investigación y Desarrollo Tecnológico y Jefe del Área de Coordinación Hidrogeológica, hasta mayo de 2004, fecha en que volvió a marcharse a la administración autonómica como Director General del Agua, dependiente entonces de la Consejería de Obras Públicas de Castilla- La Mancha, hasta principios de 2006, fecha en la que regresó nuevamente al Instituto Geológico.

Entre 2006 y 2009 ocupó los puestos de Coordinador de I+D y Relaciones Externas, Director Adjunto de Hidrogeología y Aguas Subterráneas, Director de Recursos Minerales y Geoambiente, y Director del Departamento de Investigación en Recursos Geológicos, cambios motivados fundamentalmente por las continuas reestructuraciones del IGME.

En 2009, motivado precisamente por dichos cambios, pasó a la Confederación Hidrográfica del Tajo, donde se mantuvo hasta el día de su jubilación, el 1 de agosto de 2013, tras 38 años de vida profesional dedicada al agua en general y a la Hidrogeología y las aguas subterráneas en particular.

Durante esa dilatada experiencia profesional, además de cumplir las funciones propias de los puestos que ocupó, participó activamente en numerosos ámbitos de representación y gestión.

Por ejemplo, fue vocal de las Juntas de Gobierno de las Confederaciones Hidrográficas del Tajo, del Júcar, del Guadiana, del Guadalquivir y del Segura.

Participó en el Consejo Regional del Agua de Castilla-La Mancha, así como en el Consejo Nacional del Agua.

Fue miembro del Grupo de Trabajo interministerial para la redacción de la Ley de Aguas y sus reglamentos.

Igualmente, fue representante de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en la Comisión Central de Explotación del Acueducto Tajo-Segura, y Vicepresidente Ejecutivo de la Entidad de Derecho Público “Aguas de Castilla-la Mancha”.

Y, por último, en un ámbito más relacionado con el medio ambiente, pero siempre vinculado con el agua, fue Presidente de la Junta Rectora del Parque Natural de las Lagunas de Ruidera y Presidente del Patronato del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel.

En definitiva, José Antonio Fernández Sánchez, tuvo una trayectoria profesional muy variada y extensa, durante la que mostró una enorme calidad técnica, así como una dedicación incansable al incremento del conocimiento hidrogeológico de España, y a la gestión del agua en Castilla-La Mancha, siempre con una vocación de servidor público absolutamente encomiable.

Muchas gracias por su atención.

Juan José Durán Valsero